



Observatorio Local

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

EJEMPLAR PROMOCIONAL



Observatorio Local. Ideas Globales para el Gobierno Local es una publicación especialmente dirigida al mundo local de **Observatorio de las Ideas S.L.**

COORDINADOR:

Juan Echániz

Arquitecto, ha sido Coordinador General de la Diputación de Barcelona y Gerente Municipal de L'Hospitalet de Llobregat

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Josep Antoni Báguena

Jordi Baltà

Elena Costas

Joan Frigols

Eduard Güell

Benjamín Augusto López

Lluís Medir

Luis Martín

Pol Morillas

Andreu Orte

Esther Pano Puey

Carles Rivera

Jordi Rosell

Paula Salinas

Pablo Santcovsky

Elisa Stinus Bru de Sala

Mariona Tomàs

Francesc Trillas

Ferran Vallespinós

EDITA

Observatorio de las Ideas S.L.

CONSEJERO DELEGADO

Daniel Fernández

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL

Isaías Táboas

CIF B65855868

Diagonal 519-521 2º 08029
Barcelona Tel. 93 494 97 20
www.observatoriodli.com
ISSN: 2339-9562
D. Legal B.10113-2014



Observatorio Local

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

SOBRE EL GASTO LOCAL: LO QUE LA VERDAD ESCONDE

ARTÍCULO ORIGINAL: «Determinación de la escala mínima eficiente en la provisión de bienes públicos locales», **Miriam Hortas-Rico** y **Paula Salinas**.

SÍNTESIS: **Jordi Rosell**, profesor asociado de Política Económica de la Universidad de Barcelona.

COMENTARIO: **Francisco Caamaño**, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Valencia.

RESUMEN: El coste de proveer los servicios públicos locales por habitante disminuye al incrementarse el tamaño del municipio, pero sólo hasta los 500 habitantes.

| OTRAS IDEAS DE INTERÉS |

PERCEPCIÓN PÚBLICA SOBRE LA GESTIÓN DEL AGUA

James W. Stoutenborough y **Arnold Vedlitz**

LAS ELECCIONES LOCALES EN GRECIA, ¿UN AVANCE DE LOS CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS?

Yannis Tsirbas

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS, TERCER MAYOR SECTOR EN LA ECONOMÍA DE LA UE EY

EL GOBIERNO DE REDES, ¿UN NUEVO ROL PARA LOS CONCEJALES?

Larissa Plüss

OPORTUNIDADES LOCALES EN EL FUTURO DE LA INDUSTRIA

McKinsey & Company

¿QUÉ INFLUENCIA TIENEN LAS POLÍTICAS DE IGUALDAD EN LA SALUD DE LAS MUJERES?

**Laia Palència, Davide Malmusi, Deborah De Moortel, Lucía Artazcoz, Mona Backhans,
Christophe Vanroelen y Carme Borrell**



Estimados lectores:

La cuestión de la adecuación del mapa municipal español a los retos que tiene el gobierno local en la prestación de servicios públicos es un tema que periódicamente salta a la agenda política. España, con más de 8000 municipios (la inmensa mayoría de poca población) ha quedado al margen (en los últimos cuarenta años) de una tendencia europea de la reducción de municipios. Con la crisis, el debate ha vuelto a aflorar, a pesar de que el sistema local español es el más saneado y económicamente sostenible del sector público. Por ello es oportuna la investigación de las profesoras **Miriam Hortas-Rico** y **Paula Salinas** sobre la determinación del tamaño mínimo de los municipios para la eficiencia en la prestación de determinados servicios locales. Una primera conclusión que nos sugiere esta investigación es que, para la prestación de servicios obligatorios de los municipios españoles, no parece que existan economías de escala claras, ni un umbral definitivo de eficiencia (en todo caso, no para municipios de más de 500 habitantes). Como dice **Francisco Caamaño**, la eficiencia en la prestación de servicios no puede ser el enfoque único, la variable principal, en una reconsideración del mapa municipal español. La reforma local y la del mapa municipal deberá atender a diversos factores –mejora de las políticas públicas, de la calidad de la democracia... también de la eficiencia–, y conviene tener en cuenta que la mayoría de reformas locales en Europa han trabajado en diferentes planos y, en aquellos casos en que se ha producido una reducción de municipios, se ha llevado a cabo, en paralelo, un apoderamiento de los entes locales resultantes (más competencias y más recursos).

Una de las afectaciones más importantes que tiene el proceso de cambio climático tiene que ver con la gestión del agua como recurso, ya que se prevé un incremento de los episodios extremos en relación con las precipitaciones en determinadas zonas del planeta (sequías más recurrentes o lluvias torrenciales). En ese contexto, la publicación de **James W. Stoutenborough** y **Arnold Vedlitz** es interesante pues contrasta cuál es la actitud de los ciudadanos respecto a los retos de gestión que se avecinan. En general, la ciudadanía es consciente de la importancia de la disponibilidad del recurso y se mostraría comprensiva con determinadas acciones por parte de las diferentes Administraciones. En España es un tema de máxima sensibilidad. Los ayuntamientos han centrado sus esfuerzos, hasta ahora y en general, en la garantía de suministro. Parece que ahora toca preocuparse de la calidad y de la sostenibilidad del sistema, y para ello se tiene que contar de una manera activa con los usuarios.

Las consecuencias sociales y económicas de la crisis están modificando substancialmente el mapa político de los diferentes países europeos, especialmente en aquellos que han sido más duramente afectados al necesitar ayudas externas y poner en marcha recortes importantes en las prestaciones y servicios públicos. Para el caso de Grecia, **Yannis Tsirbas** analiza los resultados de las elecciones locales de mayo de 2014 (que se celebraron conjuntamente con las europeas) en la perspectiva de las elecciones legislativas que se han celebrado en enero de 2015. Cada país y cada elección tiene sus características y sus especificidades, pero es interesante este análisis para el caso español, ya que puede dar algunos elementos comunes de reflexión. España no parece ajena a esta dinámica general en Europa (la emergencia de nuevas fuerzas políticas) y



afronta un año en el que se sucederán diversas confrontaciones electorales (municipales, autonómicas y legislativas).

El informe de **EY** (anteriormente Ernst & Young) sobre las industrias culturales y creativas en Europa, y en especial sobre su peso en el PIB, da una información valiosa a los ayuntamientos que están apostando por este sector para el desarrollo económico y social de sus territorios. La distinción «clásica» entre industria y servicios ya no es muy útil para muchos sectores de actividad, pero en el caso de las llamadas «industrias creativas» lo es aún menos. Estas actividades, de las que el estudio dimensiona su importancia económica, forman parte de la nueva economía y requieren ecosistemas económicos y sociales específicos para desarrollarse en plenitud. Los gestores locales han de plantearse si, para la apuesta por el desarrollo de industrias creativas en sus municipios, las políticas locales actuales son las más adecuadas (formación, alfabetización digital, infraestructuras, etc.).

El artículo de **Larissa Plüss** sobre la manera de trabajar de los electos locales de ochenta y cuatro ciudades suizas, y de cómo el rol de los concejales en ese país está evolucionando, tiene interés porque la sociedad digital y de las redes, amén de la crisis y sus consecuencias, está cambiando la manera de hacer política en el viejo continente. Es en la política local, con mayor proximidad al electorado, donde todo ello es más visible. El concejal actúa cada vez más como un «coordinador de redes» o de grupos de ciudadanos y como un impulsor de «políticas» con una perspectiva estratégica. Este papel puede entrar en contradicción con las políticas tradicionales de los partidos, que persiguen que la política local sea una extensión de su visión general sobre la sociedad. Un mayor peso de la política en detrimento de la gestión (a la que se han dedicado muchos concejales), así como la necesidad de repensar los marcos legislativos y operacionales de los electos, serían algunas de las tendencias o aspectos que sugiere el estudio.

La industria vuelve a estar de moda, pero ¿de qué industria hablamos? La publicación de **McKinsey & Company** intenta explorar su futuro, un tema de especial relevancia para nuestro país, donde las diferentes crisis han dejado una parte importante de nuestro tejido industrial dañado u obsoleto. La relocalización (retorno de todo o parte de un proceso productivo que se había deslocalizado con anterioridad), la impresión 3D (manufacturas fabricadas cerca del cliente y a demanda) o la generalización de la «economía circular» (aprovechamiento al máximo de las materias primas y reciclaje de los productos manufacturados) son algunos de los aspectos que, conviviendo con los procesos tradicionales, resultarán, supuestamente, novedosos en esta recuperación de la industria. Todo ello es de vital importancia para las políticas de desarrollo económico de los gobiernos locales, que ven cómo los requerimientos de las nuevas formas de producción implican cambios en el planeamiento de los polígonos de actividad económica y el replanteamiento de determinadas previsiones relacionadas con la coexistencia de usos urbanos.

A pesar de los avances sociales en relación con la igualdad entre mujeres y hombres en las políticas públicas, quedan mucho por hacer. Por eso es relevante el estudio de **Palencia, Malmusi, De Moortel, Artazcoz, Backhans, Vanroelen y Borrell**, que aborda el modo en que las políticas



de igualdad influyen en la salud (autopercebida) de las mujeres de veintiséis países europeos. En aquellos países, como en España, con políticas familiares menos orientadas a la igualdad de género, el estudio puede dar argumentos para políticas públicas más decisivas. Concretamente, para el gobierno local, el binomio igualdad-salud puede estar en la médula de determinadas políticas locales, ya las directamente relacionadas con la organización municipal (planes de igualdad), ya aquellas que tienen como destinatario la ciudadanía.

Espero que todas las ideas expuestas en este número les resulten interesantes.

Juan Echániz

SOBRE EL GASTO LOCAL: LO QUE LA VERDAD ESCONDE

- **Publicación:** «Determinación de la escala mínima eficiente en la provisión de bienes públicos locales», *Revista de Economía Aplicada*, núm. 66, 2014, pp. 35-65.
- **Miriam Hortas-Rico** es profesora ayudante doctor en la Universidad Complutense de Madrid; y **Paula Salinas** es profesora en la Universitat de Barcelona y en el Barcelona Institute of Economics (IEB).
- **Síntesis:** **Jordi Rosell** es profesor asociado de Política Económica de la Universidad de Barcelona.
- **Comentario y análisis:** **Francisco Caamaño** es catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad de Valencia.

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: El coste de proveer los servicios públicos locales por habitante disminuye al incrementarse el tamaño del municipio, pero sólo hasta los 500 habitantes.

¿Cuál es el coste de la provisión de servicios públicos locales según el tamaño del municipio? ¿A partir de qué tamaño poblacional se consiguen ahorros? Es ésta una pregunta tan de actualidad que ha llevado a la aprobación de la Ley de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local. Utilizando datos de los años 2007 y 2008, las autoras analizan más del 81 % de los municipios españoles del régimen común, hecho que permite extraer conclusiones más que fidedignas para España, aparte de utilizar una metodología aceptada internacionalmente por el mundo académico.

La variable dependiente que utilizan en su modelo es el gasto por habitante en cada municipio (del capítulo 1 al 4). Para poder comparar, incluyen diferentes variables de control.

El coste de la provisión de los servicios públicos locales por habitante disminuye al incrementarse el tamaño del municipio, pero sólo hasta los 500 habitantes. Ésta sería la escala mínima eficiente a la hora de proporcionar los servicios públicos locales. Sin embargo, esta pauta es diferente según el tipo de gasto que se esté analizando. Los costes de los órganos de gobierno y de la Administración en general disminuyen cuando el municipio crece, pero sólo hasta los 20 000 habitantes. Para los servicios de seguridad, el coste por habitante disminuye entre los 100 y 500 habitantes, pero a partir de esta última cota aumenta de forma muy significativa, hasta los 5000 habitantes, punto a partir del cual se mantiene constante. Una posible explicación correspondería a que, en municipios inferiores a 500 habitantes, con la presencia de un alguacil es suficiente, mientras que a partir de los 500 habitantes, se implantan unidades de seguridad ciudadana específicas.

El coste de los servicios sociales y de promoción social es muy grande en los municipios pequeños. A medida que el municipio crece, hasta los 5000 habitantes, se estabiliza y ya no aumenta. Debido a que se trata de servicios que utilizan el factor trabajo intensamente, dispara su coste para municipios pequeños y medios. En el servicio de recogida de residuos municipales y de limpieza viaria, el coste aumenta hasta los 20 000 habitantes, cota a partir de la cual no aumenta más. También se observa que la mancomunación de este servicio implica una disminución del coste. Para el servicio de abastecimiento, saneamien-

to y distribución de aguas, el coste iría aumentando entre los 100 y 5000 habitantes, mientras que la mancomunación no tiene un efecto claro.

Estos resultados permiten a las autoras conectar sus resultados con la nueva Ley de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local. Si bien esta ley pretende incentivar la fusión de los municipios, las autoras son más cautas con los posibles ahorros de costes. Además, está previsto que la fusión de municipios vaya acompañada de un aumento en el nivel de financiación de las Administraciones superiores a los mismos, lo cual parece contradictorio desde el punto de vista económico si lo que se pretende es ahorrar recursos.

COMENTARIO Y ANÁLISIS

Existe una economía de las pequeñas cosas que conviene no despreciar cuando se quiere hacer un análisis riguroso de la gestión y administración de los recursos públicos. No es cierto que el coste de los servicios públicos por habitante siempre disminuya al incrementarse el tamaño del municipio. No existe una relación necesaria entre fusión de municipios y ahorro de costes.

«La crisis no tuvo su origen en el gasto público, sino en la descomunal deuda privada acumulada por familias y empresas [...] y la de los municipios de menos de 20 000 habitantes, mayoritariamente saneados en sus cuentas, es prácticamente residual.»

Recordarán *Lo que la verdad esconde* (título original: *What Lies Beneath*), un aceptable *thriller* del año 2000 protagonizado por Harrison Ford y Michelle Pfeiffer, estructurado como una cebolla mediante diversas capas de engaño.

La crisis económica iniciada en el 2007 ha servido de escenario para que un penetrante relato liberal, de raíz centralizadora, también haya rodado su particular película en nuestro país. El guión es sencillo: una de las principales causas de esta crisis ha sido el disparatado incremento del gasto público en España; en la generación de ese gasto, el gobierno local ha sido determinante, y ello se debe, en esencia, a su estructura minifundista. En ese ambiente falaz aparece la heroína: Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local, cuyo propósito es ordenar la confusa y dilapidadora vida de los protagonistas –los municipios de menos de 20 000 habitantes– animándoles a su desaparición.

Pero la realidad es terca y la verdad aflora. La crisis no tuvo su origen en el gasto público, sino en la descomunal deuda privada acumulada por familias y empresas; la deuda municipal española nunca fue desmesurada (un 4.3 % del total) y la de los municipios de menos de 20 000 habitantes, mayoritariamente saneados en sus cuentas, es prácticamente residual. De algo más de 8000 entidades locales en España, dos tercios de ese pasivo corresponde a los cien primeros municipios en número de habitantes, y más del 90 % a los 1000 primeros. Más de 7000 municipios, los más pequeños, absorben menos del 10 % de la deuda local y hay 3000 ayuntamientos, prácticamente todos ellos de menos de 15 000 habitantes, sin deuda. Por último, tampoco es cierto que la diversidad y el amplio número de municipios sea indicador, por sí mismo, de una mejor o peor economía pública, pues esa circunstancia depende de otros muchos factores –competencias asumidas, ordenación del territorio, demografía, etc.–, distintos del meramente cuantitativo. El número y tamaño de los municipios es un dato y sólo eso.

Sin embargo, la Ley 27/2013 pretende medir la eficiencia de los servicios locales a partir del «coste de los servicios», un concepto que se infiere mediante una elemental relación entre el coste del servicio por habitante y la población. La regla –pura economía de escalas– es sencilla y fácil de trasladar a la arena política: a menor población, mayor coste de los servicios.

Quienes conocen la realidad local comprenden las múltiples dudas que suscita esa metodología. En primer lugar, porque la eficiencia de los servicios locales no puede calcularse mediante economías de escala, sino por «economías de la densidad»: no es el número de habitantes, sino su mayor o menor concentración la variable principal en el cálculo de costes. Y, en segundo lugar, porque la vida local sólo puede comprenderse a partir de la autonomía que constitucionalmente se le reconoce, lo que significa una diversidad de políticas y de soluciones, así como la experimentación y la innovación en entornos diferenciados (ciudades

«... existe una pluralidad de necesidades que prioriza la calidad en la respuesta frente a la cantidad, lo cual hace añicos el “coste de los servicios” como unidad válida de eficiencia. El interesantísimo estudio de las profesoras Hortas-Rico y Salinas confirma la solvencia de las dudas metodológicas aquí planteadas.»

dormitorio, turísticas, universitarias, industriales, de servicios, etc.). En suma, existe una pluralidad de necesidades que prioriza la calidad en la respuesta frente a la cantidad, lo cual hace añicos el «coste de los servicios» como unidad válida de eficiencia.

El interesantísimo estudio de las profesoras Hortas-Rico y Salinas confirma la solvencia de las dudas metodológicas aquí planteadas. A partir de una muestra muy amplia (6169 municipios españoles de régimen común) y con datos correspondientes a los años 2007 y 2008, elaboran un procedimiento analítico a la altura de las complejidades que presenta la cuantificación de costes en la provisión de bienes y servicios locales, en el que se entrecruzan diversas variables –no sólo la de el gasto por habitante– y se utilizan técnicas de econometría espacial que permiten ponderar los impactos diferenciales entre municipios.

Así, al incorporar la función demográfica a su ecuación para el cálculo de costes, se tiene presente la proporción de habitantes por tramo de edad, ya que la cantidad de demanda de los servicios varía en función de ésta o de la proporción de inmigrantes. Se incorporan, asimismo, variables económicas como la renta media por habitante, los ingresos municipales procedentes de tasas y precios públicos o las transferencias supramunicipales de renta y capital. La «densidad» se adiciona al cálculo mediante la población diseminada, el número de núcleos de población e indicadores urbanos que informan sobre los niveles de concentración, como la superficie construida por habitante. Finalmente, también se tiene en cuenta si existen o no servicios mancomunados, el área y la influencia del municipio (ciudad principal, área metropolitana, etc.) y sus principales señas de identidad económica (turístico, etc.). Por otra parte, además de contabilizar la media del gasto por habitante, se especifican funciones de gasto concretas respecto de los servicios generales (gastos de administración), seguridad, promoción social, limpieza y aguas, que comportan el 60 % del gasto corriente de los municipios examinados.

Con todos estos factores, las autoras alcanzan una serie de conclusiones que resultan sumamente útiles para abordar la evaluación de los costes locales y tener algunos criterios contrastados sobre la eficiencia organizativa del nivel de gobierno local en España:

1. El coste por habitante en la provisión de bienes y servicios disminuye a medida que aumenta la población hasta llegar a los 500 habitantes, punto a partir del cual se estabiliza y el parámetro de la población deja de ser significativo.
2. Un incremento de un 1 % en la dispersión urbana del municipio se traduce en un impacto medio sobre los costes de provisión de bienes y servicios de un 0,9 %. Por lo tanto, el coste es menor si la población está más concentrada (economías de aglomeración o de densidad).
3. Los municipios catalogados como turísticos soportan un coste por habitante un 6,6 % mayor que los no turísticos.
4. Existe una correlación en el gasto público por habitante entre municipios limítrofes: un aumento del 1 % en el gasto corriente por habitante en los municipios vecinos produce un incremento del 0,29 % en el municipio estudiado. Esta dependencia espacial nos advierte sobre las influencias políticas supra e intermunicipales, y sobre la conveniencia de planificaciones conjuntas en algunas áreas.
5. Es dudoso que, en la gran mayoría de casos, la fusión de municipios que la Ley 27/2013 incentiva produzca el ahorro de costes pretendido por el legislador.

«A partir de la escala mínima eficiente que el estudio sitúa, como hemos visto, en los 500 habitantes, el coste por habitante tiene su particular economía de escala en función de la naturaleza del bien o servicio de que se trate.»

La supresión de municipios no produce ni un abaratamiento significativo de los servicios generales, por lo que respecta a los funcionarios públicos, ni una concentración de la población, por lo que el coste de algunos servicios puede verse, incluso, incrementado.

A partir de la escala mínima eficiente que el estudio sitúa, como hemos visto, en los 500 habitantes, el coste por habitante tiene su particular economía de escala en función de la naturaleza del bien o servicio de que se trate. Así, para los servicios de seguridad, el coste disminuye entre los 100 y 500 habitantes, pero a partir de este número se incrementa muy significativamente hasta los 5000, punto de inflexión a partir del cual el coste medio se mantiene constante. Los servicios generales y, por tanto, los costes de gobierno y administración se reducen al aumentar el tamaño de la población, pero sólo hasta alcanzar los 20 000 habitantes. En los municipios de menos de 5000 habitantes el coste de los servicios sociales y de promoción social es muy elevado, pero a partir de ese número se estabiliza y ya no experimenta crecimientos significativos. En los servicios de recogida de residuos y limpieza, el coste aumenta hasta los 20 000 habitantes, y se abarata en caso de mancomunarse, mientras que los servicios de saneamiento y distribución de aguas aumentan sus costes entre los 100 y 5000 habitantes –después se estabilizan–, sin que esté claro que mancomunarlos produzca un ahorro relevante.

Hasta aquí una parte objetivamente acreditada de lo que la «verdad» oculta. El concepto «coste estándar de los servicios» que operó como unidad de medición para la elaboración de la Ley de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local no pretendía –como se acaba de ver– medir la eficiencia real de nuestro sistema de gobierno local, sino servir de pretexto justificativo para un cambio político que «cierra un ciclo de la historia contemporánea de la Administración local en España» (Francisco Velasco, 2014), que, hasta ese momento, se había basado en el municipio como centro de referencia del modelo, en el reconocimiento y constitucionalización de su autonomía y en su inequívoca legitimidad democrática. Son estos aspectos fundamentales que la nueva ley, bajo su aparente trama económica, directamente cuestiona al servicio de otros objetivos.

BIBLIOGRAFÍA

Francisco Velasco, «Reforma de la Administración local: una nueva distribución territorial del poder», en *La reforma del sector público*, F. Castillo Blanco (coord.), Sevilla, Instituto García Oviedo, 2014.

PERCEPCIÓN PÚBLICA SOBRE LA GESTIÓN DEL AGUA

- **Publicación:** «Public Attitudes Toward Water Management and Drought in the United States», *Water Resour Manage*, núm. 28, 2014, pp. 697-714.
- **James W. Stoutenborough** es profesor asociado de investigación posdoctoral en la Idaho State University y **Arnold Vedlitz** es director del Institute for Science, Technology and Public Policy de la Texas A&M University.
- **Síntesis:** **Luis Martín Martínez**, director de *Hidrología Sostenible*.

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: El cambio climático y las previsiblemente cada vez más frecuentes sequías demandan acciones en relación con la gestión del agua. Para ello es preciso realizar actuaciones a gran escala y el apoyo de la población resulta imprescindible para poder llevarlas a cabo.

El artículo se basa en dos estudios de opinión pública realizados en Estados Unidos que tienen el objetivo de conocer la posición de la población ante las diferentes posibles medidas que deben realizarse y la concienciación existente sobre los problemas relacionados con el agua y su gestión.

Se contextualiza la preocupación sobre el agua con respecto a otros problemas del país y se la sitúa en un quinto puesto, solo por detrás del trabajo, del crecimiento de la economía, de la deuda pública y de la sanidad, lo que quiere decir que la calidad y disponibilidad del agua se perciben como un asunto bastante importante.

Se pregunta también sobre la percepción de responsabilidad de la gestión del agua. Según los encuestados, los principales responsables deben ser el gobierno estatal, junto las entidades locales, mientras que el gobierno federal estaría en un tercer puesto, por delante de las entidades privadas. Esto contrasta con los asuntos económicos en los que el gobierno federal está en un destacado primer puesto, seguido del gobierno del Estado, las entidades locales y la iniciativa privada.

Ello pone de manifiesto la opinión de que la gestión del agua debe hacerse desde las instituciones más cercanas al ciudadano.

Los estudios responden a otras cuestiones interesantes, como la opinión sobre la importancia en los usos del agua, la cual coloca en los primeros puestos el agua para beber y la agricultura y en última posición la jardinería urbana.

El riesgo de que se produzcan sequías se ve como importante y un 30 % de los encuestados cree que éstas son más comunes ahora que antes. Los riesgos de estas sequías son, según ellos, en orden de importancia: el incremento de los precios de los alimentos, el incremento del precio del agua, el daño a la flora y fauna, el aumento de los incendios forestales y el aumento de los conflictos relacionados con el agua.

Ante la pregunta de quién debería ser el primero en reducir el consumo en caso de escasez, un 35 % piensa que ellos mismos (consumo doméstico), y un 31 % que la industria. Paradójicamente, aunque la jardinería urbana se considera el uso menos necesario, solo un 28 % eligió esa opción.

En cuanto a las estrategias de ahorro de agua, el público en general está en contra de transferir permanentemente agua de uso agrícola y contra el aumento de las tarifas de agua. La estrategia

más popular a largo plazo es la reutilización de las aguas residuales tratadas para el riego, seguida de cerca por la exigencia de conservación del agua.

Las principales conclusiones del estudio son:

- El apoyo de la opinión pública a las medidas de racionalización en la gestión del agua es grande.
- La población apoyará estas medidas a menos que afecten al medio ambiente o a la agricultura.
- La gente prefiere las campañas que incentiven el ahorro del agua antes que una regulación, pero, si éstas existen, es más favorable a las que provienen de los gobiernos locales.
- Se está muy a favor del reciclaje del agua para el riego.

De manera general, la opinión pública está dispuesta a colaborar con las autoridades ante cualquier medida en caso de que peligre el suministro de agua, siempre y cuando se explique adecuadamente la necesidad de cada medida.

Aunque en España no hay estudios conocidos de esta profundidad específicamente relacionados con el agua, otros estudios revelan similitudes reales entre las sensibilidades de las poblaciones de ambos países en temas relacionados con el medio ambiente y la importancia del agua como recurso fundamental, lo que nos hace pensar que las respuestas ante estas cuestiones en nuestro país no diferirían mucho de las expuestas aquí.

Los estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) muestran una clara preocupación de la ciudadanía por la disponibilidad del agua, ya que un 71 % aprecia que es un problema inmediato y otro 24,5 % que es algo de lo que habrá que ocuparse en el futuro.

En España existe también una concepción del agua como un recurso cercano, frágil y valioso, por lo que hay una tendencia a que la gestión recaiga en las comunidades autónomas y los ayuntamientos, por delante del gobierno central.

LAS ELECCIONES LOCALES EN GRECIA, ¿UN AVANCE DE LOS CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS?

- **Publicación:** *The 2014 Local Elections in Greece: looking for Patterns in a Changing Political System*, South European Society and Politics, enero de 2015.
- **Yannis Tsiaras** es investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la National & Kapodistrian University of Athens.
- **Síntesis: Lluís Medir Tejado** es investigador posdoctoral de Ciencia Política en la Universitat de Barcelona.

SÍNTESIS DE LA IDEA

En mayo de 2014 tuvieron lugar en Grecia, a la vez que las elecciones europeas, las elecciones locales que se configuraban como fundamentales para la legitimación del conjunto del sistema político en cuestión desde 2012. El autor las analiza como «elecciones de segundo orden», aunque lo hace para delimitar el impacto que tuvieron en el sistema de partidos y en las «nuevas formas» de la política en tiempos de crisis profunda y deslegitimación política.

Las elecciones se presentaban atravesadas por una fractura fundamental: los partidos a favor del memorando de la UE, el FMI y el Banco Mundial, y los que no. Los partidos favorables (ND y PASOK, fundamentalmente) aportaron argumentos relacionados con el fin cercano de la crisis y el acabamiento de los sacrificios. Por el contrario, los partidos antimemorando (SYRIZA, KKE, To Potami...) reforzaron aspectos como el crecimiento de las desigualdades y la inutilidad de las medidas de austeridad para mitigar el sufrimiento.

Como muestra de la debilidad de los partidos tradicionales, de los 325 municipios griegos, en tan sólo 45 se presentaron alcaldes con afiliación partidista nacional directa, mientras que en 2010 habían sido 150 y una gran mayoría en elecciones locales anteriores. Además, los partidos promemorando jugaron a la «municipalización» del voto, mientras que los contrarios apostaron por la «nacionalización» como estrategia de campaña electoral.

La participación en 2014 aumentó ligeramente en la primera vuelta y de forma notable en la segunda. Además, se produjo una renovación sin precedentes de los miembros de los consistorios, un 71 % del total de los miembros, y tan sólo ganó la elección el 40 % de los alcaldes que se presentaban a la reelección. Únicamente se eligieron 40 alcaldes de los que se presentaban bajo las siglas de algún partido nacional, de un total posible de 325. Muchos perfiles de los nuevos alcaldes indican un modelo más alejado de los partidos: pragmáticos, exhibiendo sentido común y valores posmaterialistas, más que la clásica división izquierda-derecha. En algunos municipios se observaron candidatos «berlusconizados» y antipolíticos.

El autor también analiza los distintos escenarios de voto para los distintos partidos en función del nivel de gobierno, y concluye que, para partidos como ND y PASOK, la existencia de redes locales históricamente bien establecidas, así como la visibilidad de sus candidatos locales, situó sus resultados en las elecciones locales en niveles parecidos a las regionales o europeas. Por el contrario, partidos como SYRIZA, que no contaba con élites locales consolidadas, doblaron su voto en las europeas en relación con las locales.

Las elecciones locales griegas se caracterizaron, pues, por el incremento de la volatilidad, de los votos en blanco y nulos, así como por la aparición de pequeños nuevos partidos. Los partidos

promemorando resistieron gracias a su honda implantación territorial, mientras que los partidos como SYRIZA tuvieron más dificultades para trasladar su discurso a la arena local. El gran recambio de élites políticas, sin embargo, abre la puerta a nuevas formas de hacer política y consolida parte del movimiento iniciado en las elecciones parlamentarias de 2012.

Las próximas elecciones locales españolas podrían reflejar algunos de los patrones mostrados en Grecia en cuanto al ciclo electoral, el anticipo de los resultados nacionales y la implantación de nuevos partidos políticos. En relación con el momento de los comicios y su posición dentro del ciclo electoral general, el artículo apunta la idea de que las elecciones locales de 2014, a pesar de coincidir con otras elecciones y de estar configuradas temporalmente como una primera vuelta de las generales del pasado enero de 2015, mantienen su propia lógica política, mostrando patrones de voto marcadamente distintos según el partido político y la arena electoral. Además, en lo concerniente a la capacidad predictiva de los resultados, las elecciones locales griegas no anticiparon los resultados de las generales de 2015, ni la clara victoria de SIRIZA ni el hundimiento radical del PASOK. Sí constataron la debilidad electoral de los nuevos partidos políticos emergidos de la crisis, a causa de sus dificultades de articulación a nivel local. Finalmente, los resultados de las elecciones locales sí consolidaron con claridad algunas tendencias de cambio profundas de las élites políticas locales, así como la solidificación de los cambios del sistema de partidos griego.

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS, TERCER MAYOR SECTOR EN LA ECONOMÍA DE LA UE

- **Publicación:** *Creating growth. Measuring cultural and creative markets in the EU*, 2014. Disponible en el siguiente enlace: <http://www.createurope.eu/>
- **EY** es una empresa de consultoría, antes conocida como Ernst & Young.
- **Síntesis:** **Jordi Baltà Portolés** es consultor y formador en políticas culturales y relaciones internacionales.

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: Informe que recoge datos sobre la contribución de las industrias culturales y creativas al PIB y la generación de empleo en la UE, y que analiza las tendencias y retos actuales en sus distintos subsectores y apunta algunas prioridades para las Administraciones públicas y los agentes del sector.

Este informe surge de un encargo de la Agrupación Europea de Sociedades de Autores y Compositores (GESAC) a la consultora EY, con el fin de analizar el peso de las industrias culturales y creativas (ICC) en el PIB y la generación de empleo en la UE. En las ICC se incluyen los ámbitos propiamente artísticos –música, artes escénicas, artes visuales, etc.–, las industrias culturales «clásicas» –edición, prensa, cine, TV, radio– y otros ámbitos económicos en los que la creatividad juega un papel significativo –arquitectura, publicidad, videojuegos–. El informe recoge y actualiza datos que, en su mayoría, sólo estaban publicados hasta el momento a nivel nacional o sectorial.

Según las conclusiones del estudio, en 2012 las ICC representaron el 4,2 % del PIB y el 3,3 % del empleo en la UE. Esto las convierte en el tercer sector más importante en la economía europea, tras la construcción y los servicios vinculados a la alimentación, por delante de la industria metalúrgica o la del automóvil. Se observa asimismo la resiliencia de las ICC en tiempos de crisis: entre 2008 y 2012, el empleo en este ámbito creció a un ritmo del 0,7 % anual, mientras que en el conjunto de la economía decrecía un 0,7 % por año. Entre los distintos subsectores de las ICC, destacan por su aportación al PIB las artes visuales (que incluyen, entre otros, el diseño, la fotografía y las casas de subastas), la publicidad y la televisión. En términos de empleo, se distinguen las artes escénicas, las artes visuales y la música.

En las regiones con mayor presencia de las ICC, la vinculación entre éstas y otros ámbitos productivos favorece la sostenibilidad de la economía. Destaca también la creación de empleo entre los jóvenes: en 2013, las ICC eran el sector económico con una mayor proporción de jóvenes entre 15 y 29 años (19,1 %, por un 18,6 % en el conjunto de la economía). Así, los promotores del informe postulan que las ICC ofrecen oportunidades para superar la crisis económica y ampliar las oportunidades de inserción laboral para los jóvenes.

El informe recoge datos específicos para cada uno de los once subsectores de las ICC, con tendencias divergentes: del descenso en ventas de la industria editorial y la prensa hasta la fortaleza y el crecimiento de la televisión o los videojuegos, pasando por la resistencia del sector radiofónico y los datos dispares de distintos países en cuanto al consumo cinematográfico en salas y en domicilios. Algunos subsectores, como las artes escénicas –especialmente a través de los festivales y otros eventos– o las artes visuales –museos, grandes exposiciones, etc.– también juegan un papel significativo en la atracción de turismo.

A partir del análisis realizado, el informe identifica retos para el conjunto del sector, con implicaciones tanto para los agentes del sector como para las Administraciones públicas:

- La **competencia creciente de otros continentes**, donde los gobiernos, conscientes del potencial económico del sector, ofrecen incentivos fiscales y apoyo económico y técnico para el fortalecimiento de los agentes creativos.
- La **transformación digital**, que afecta a los procesos de producción, distribución y acceso a los contenidos culturales, facilita el consumo ilícito de contenidos y obliga a buscar nuevas fórmulas de generación de ingresos. Cabe señalar, sin embargo, que en el conjunto de Europa se observan transformaciones de intensidad variable, debidas en parte a los distintos índices de penetración de Internet: del 87 % de los países nórdicos al 55 % de Europa del Este, pasando por el 61 % de la Europa meridional.
- La **reducción en la financiación pública de la cultura** observada en los últimos años (un 1 % anual en el conjunto de la UE entre 2008 y 2012), que afecta a la supervivencia de aquellos segmentos de las ICC que, pese a su valor intrínseco para la sociedad, tienen más dificultades para financiarse en el mercado.
- La **elevada presencia de pymes**, que tienen dificultades para acceder al crédito bancario para hacer frente a sus necesidades tecnológicas y otras inversiones y requieren apoyos específicos por parte de las Administraciones públicas o mecanismos mixtos de ayuda.
- La **ausencia de indicadores y estadísticas armonizadas** para medir la dimensión económica de las ICC, que tradicionalmente ha dificultado el análisis del sector y el reconocimiento de su relevancia económica.

EL GOBIERNO DE REDES: ¿UN NUEVO ROL PARA LOS CONCEJALES?

- **Publicación:** «Steering, Not Rowing? An Analysis of the Political Influence, the Role Perceptions, and the Behavior of Swiss City Councillors in Different Urban Governance Contexts», *Urban Affairs Review*, 2014, vol. 50, núm. 4, pp. 490-520.
- **Larissa Plüss** es investigadora en el Institut für Politikwissenschaft de la Universität Zürich.
- **Síntesis:** **Joan Frígols**, consultor de sector público en Management Momentum y doctorando en Políticas Públicas y Transformación Social (UAB-IGOP).

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: Los nuevos entornos de gobernanza urbana exigen una mayor colaboración con la sociedad civil y están cambiando la percepción que los concejales tienen de su papel hacia una visión más estratégica y centrada en la coordinación de redes.

Este estudio empírico de Larissa Plüss investiga la función futura de los concejales de los ayuntamientos. El estudio se basa en un debate muy reciente sobre la evolución del papel de los concejales hacia el liderazgo de redes que cuentan con la participación de la sociedad civil en el mundo local. En las ciudades de hoy en día, los concejales se ven cada vez más confrontados con nuevas formas de dirección política que se centran más en la interacción horizontal que en la toma de decisiones jerárquicas, lo cual borra los límites entre las esferas pública y privada. En la mayoría de países industrializados la aparición de nuevas dinámicas de gobierno es una realidad que está transformando nuestras democracias locales. Éstas se basan fundamentalmente en la configuración de redes de cooperación entre los gobiernos y la sociedad civil. El artículo investiga las implicaciones de estas nuevas dinámicas de gobierno (que se agrupan bajo el nombre de «gobernanza») en la identidad de los concejales, su noción de democracia, las percepciones sobre su rol y su comportamiento.

El estudio se basa en la realización de un amplio número de encuestas a concejales de ochenta y cuatro ciudades suizas. Estas encuestas permiten detectar si los concejales perciben las nuevas dinámicas de gobernanza y colaboración con la sociedad civil desde un punto de vista pesimista u optimista. Desde un punto de vista pesimista se podría considerar que estas nuevas dinámicas de gobierno con mayor peso de la sociedad civil pueden representar una amenaza para la democracia representativa, debilitar el papel de los concejales, reducir la transparencia en la toma de decisiones y favorecer un mayor protagonismo de los actores privados con mayor poder y que quedan fuera del escrutinio público. Desde un punto de vista optimista, estas dinámicas de gobierno más horizontales permitirían una mayor participación y movilización de la sociedad civil, una toma de decisiones más orientada al interés público y una transformación de la función de los concejales hacia la definición de los grandes objetivos políticos generales y la garantía del funcionamiento democrático de las redes público-privadas.

El estudio es relevante porque concluye que los concejales están cambiando la percepción que ellos mismos tienen de su papel. Los concejales suizos se sienten en un momento de cambio del entorno político y de aparición de nuevos procesos, prácticas, roles y rutinas de gobierno. Pero lo que es más importante: han interiorizado desde una perspectiva optimista que es necesario realizar la función de liderazgo de redes. Los concejales consideran apropiado asumir un papel más

estratégico, definir objetivos políticos generales y gestionar redes. Además, los concejales suizos no perciben las nuevas dinámicas de gobernanza urbana como un peligro para la democracia y la transparencia, ni como una amenaza para su capacidad de influencia política. Por lo tanto, los concejales están advirtiendo que este nuevo entorno de mayor interacción con la sociedad civil conlleva una transformación de su papel hacia una función más estratégica y de coordinación de redes, pero no una reducción de su peso en el gobierno de las ciudades.

Finalmente, el estudio de Plüss destaca también que los concejales se están encontrando con dificultades culturales y organizativas para llevar a cabo sus nuevas funciones. Los concejales están interiorizando la necesidad de un cambio en su rol, pero no acaban de llevar a la práctica la función más estratégica de coordinación de redes. Para explicar este hecho, Plüss afirma que, aunque los concejales realmente perciben este nuevo papel como el más apropiado para el nuevo entorno, continúan estando fuertemente influenciados por otros factores –como la estructura tradicional de partidos, las demandas de su electorado en algunas políticas o la presión para la reelección– que los hacen mantener un rol más tradicional. El nuevo papel estratégico y de coordinación de redes no es muy visible para los votantes y no sirve para alcanzar determinados objetivos ideológicos desde un punto de vista de política de partidos. Por lo tanto, para unos concejales preocupados por su reelección, aún no es incentivador asumir este nuevo papel. Estas dificultades pueden dar pistas a la hora de plantear una agenda de reformas de los entes locales que permita crear los incentivos para la adopción de esta función por parte de los concejales y superar las inercias de nuestros sistemas democráticos tradicionales.

OPORTUNIDADES LOCALES EN EL FUTURO DE LA INDUSTRIA

- **Publicación:** «Shaping the future of manufacturing», 2014. Disponible en el siguiente enlace: http://www.mckinsey.com/insights/mckinsey_quarterly/digital_newsstand/2014_number_1
- **McKinsey & Company** es una compañía global de consultoría que tiene como clientes a grandes corporaciones, gobiernos y otras instituciones y ONG.
- **Síntesis: Raúl Blanco Díaz**, coordinador de estudios de economía industrial de la Generalitat de Catalunya y profesor de Economía Aplicada de la Universitat de Barcelona.

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: Después de décadas sufriendo un cierto olvido, la industria vuelve a primera línea de actualidad en Occidente gracias a la relocalización para servir rápido al cliente, la difusión de la impresión en 3D y su eficiencia en la utilización de materias primas escasas.

Cuando se publicó el primer número de *McKinsey Quarterly*, en 1964, la industria suponía el 50 % del PIB mundial y era el sector que más graduados de la Harvard Business School contrataba. Este dato contrasta con el cierto olvido en el que se sumió la industria años después, cuando se asumió en los países occidentales la terciarización como el proceso natural de maduración económica.

No obstante, en la actualidad parece que este paradigma está cambiando. Los mercados emergentes sofistican cada vez más su demanda y consumen productos tecnológicos occidentales. A su vez, diversos cambios tecnológicos han eclosionado simultáneamente: robótica, impresión en 3D, digitalización de la producción y eficiencia energética. Todo ello ha conducido a fenómenos incipientes de relocalización industrial –*next-shoring* según McKinsey; *reshoring* en la literatura económica– para servir a los clientes de forma rápida y flexible el producto innovador que demandan cada vez más.

A ello hay que unir la creciente capacidad de aprovechamiento de materias primas y de reciclaje de los bienes manufacturados, agrupado bajo el concepto de «economía circular». Empresas como Philips han tomado este camino como filosofía de grupo, y diseñan desde el momento inicial productos que sean fáciles de reutilizar pieza por pieza. Aparte de los obvios beneficios ecológicos que se generan, hay que tener en cuenta las ventajas de reducir la dispersión geográfica de las materias primas.

La producción de proximidad (next-shoring)

En línea con el concepto de relocalización industrial (*reshoring*) que ha emergido en los últimos años en EE UU y la UE, se afirma que, a la hora de tomar decisiones de localización productiva, se valorarán no sólo las economías de escala y los costes, como sucedía en los años noventa, sino que también entrarán en juego variables como la diversidad de la demanda en los mercados mundiales, la existencia de un ecosistema de proveedores locales innovadores conocedores del mercado local y el aprovechamiento y difusión máxima de tecnologías en la estructura de la empresa (robótica, digitalización, etc.).

Por lo tanto, más que seguir hablando de deslocalización o centrarse en la relocalización, es más exacto hablar de *next-shoring*, en el sentido temporal y espacial de la palabra *next*, optando por la localización óptima para la empresa en cada momento y lugar.

Ello es posible gracias a la reducción del diferencial de costes entre China y Occidente (salarios, suelo industrial, transporte, etc.) y a la disrupción tecnológica que está suponiendo la difusión de la robótica avanzada, la impresión en 3D y la digitalización de la producción.

Cabe indicar que estos cambios traen también asociadas modificaciones en las capacidades y formación del capital humano. Desde el encargado de línea de producción en China al gerente responsable del mercado europeo necesitarán tener un conocimiento actualizado sobre qué está pasando con sus clientes y cómo pueden mejorar su relación con proveedores y tecnologías.

En conclusión, en el mundo en el que estamos y al que vamos, la clave no será producir en un país para servir a un mercado determinado, sino cómo diseñar una estrategia a medida que encaje con la demanda local y el máximo aprovechamiento de la tecnología digital y el *know-how* productivo. Se genera así una hoja de ruta con unos principios comunes, pero que puede resultar diferente para cada caso empresarial o sectorial.

La impresión en 3D toma forma

Como se ha indicado, una de las tecnologías con mayor proyección e impacto en la industria actual es la impresión en 3D, conocida técnicamente como manufactura aditiva. Su evolución está siendo muy rápida en los últimos años, gracias en parte a la caducidad de las patentes originales, y provocará cinco disrupciones que alterarán la cadena de valor de numerosas industrias:

1. El ciclo de desarrollo de un producto se acelera, pues se pasa del diseño a la producción sin intermediarios.
2. La generación de nuevas estrategias de fabricación, combinando la producción convencional con la impresión en 3D en aquellas partes más complejas y personalizadas.
3. La combinación de diferentes fuentes de beneficios para la empresa gracias a su posible posicionamiento no sólo en producción, sino en la venta directa al cliente de diseños o el ofrecimiento de un servicio posventa sin intermediarios (piezas de repuesto, etc.).
4. Las nuevas capacidades que se necesitarán en el desarrollo de *software* y materiales avanzados, las cuales benefician a aquellas empresas y países ágiles en promoverlas.
5. La irrupción de competidores disruptivos será más fácil, pues se pasa del diseño al producto final con un coste marginal mínimo en comparación con la fabricación estándar, y se reducen las barreras de entrada para posibles competidores.

Reversionando la economía industrial

El tercer concepto introducido por McKinsey es la creación de valor gracias a la reducción de la dependencia de la industria de materias primas escasas y caras, y la evolución hacia la economía circular. La volatilidad de precios, la sostenibilidad ambiental y la inestabilidad geopolítica alteran el paradigma de «tomar, hacer y disponer» sin límite que se instaló en la industria después de la Segunda Guerra Mundial. Ese mundo está desapareciendo.

Contar con un sector industrial capaz de reciclar materiales, energía y capital humano incrementará el valor de la actividad manufacturera y revertirá en el conjunto de la sociedad.

Conclusiones a nivel local

Esta vuelta de la industria, gracias a la relocalización de la producción o a la aparición de nuevas actividades en el entorno de la impresión en 3D, genera numerosos retos a nivel local: adaptar y rehabilitar los espacios industriales actuales; redefinir las ordenanzas y los usos para facilitar la implantación de nuevas actividades, y crear un marco administrativo y fiscal atractivo, a la par que seguro. Serán retos ante los que los responsables de la promoción económica local se encontrarán muy pronto. Pueden ser complejos, pero no hay que perder de vista la oportunidad que se está abriendo: mantener y crear puestos de trabajo en el sector industrial y los servicios a la producción.

¿QUÉ INFLUENCIA TIENEN LAS POLÍTICAS DE IGUALDAD EN LA SALUD DE LAS MUJERES?

- **Publicación:** «The influence of gender equality policies on gender inequalities in health in Europe», *Social Science & Medicine*, 2014, núm. 117, pp. 25-33.
- **Laia Palència, Davide Malmusi, Deborah De Moortel, Lucía Artazcoz, Mona Backhans, Christophe Vanroelen y Carme Borrell**, expertos en salud pública.
- **Síntesis:** Elisa Stinus Bru de Sala es consultora de sector público en Momentum y doctoranda en Políticas Públicas y Transformación Social en la Universitat Autònoma de Barcelona.

SÍNTESIS DE LA IDEA

Resumen: La presente investigación estudia la relación entre las políticas de igualdad de género y las desigualdades de género en salud en los países europeos. Las mujeres tienen una peor autopercepción de su salud en aquellos países con políticas familiares menos orientadas a la igualdad de género, como los países del sur de Europa.

En los países industrializados las mujeres viven más tiempo que los hombres, pero a menudo lo hacen con un peor estado de salud. Las desigualdades de género en salud se producen sobre todo debido a factores sociales y, en este sentido, comprobamos que las políticas de igualdad de género impactan en aspectos que afectan a la salud, como la distribución del poder, el salario, el trabajo remunerado y no remunerado, la discriminación, la violencia, las dificultades financieras o la disponibilidad de tiempo. La presente investigación estudia la relación entre las políticas de igualdad de género y las desigualdades de género en salud en los países europeos. Metodológicamente los autores han llevado a cabo un estudio utilizando información de tipo individual sobre salud, género y otros factores sociales que afectan a la salud. Además, el estudio diferencia los países según su modelo de política familiar y tiene en cuenta el poder de decisión de las mujeres en la esfera política y económica (que se mide a través del Gender Empowerment Measure). Los datos a nivel individual provienen de 26 países europeos y se han extraído de la Encuesta Social Europea de 2010.

Los modelos de política familiar utilizados en la investigación se basan en la tipología modificada de Korpi, que incorpora cinco modelos. El modelo *dual-earner*, típico de los países del norte de Europa, apoya a las familias de doble ingreso y cuenta con servicios públicos de cuidado dirigidos a la infancia y las personas mayores y dependientes. Estos servicios facilitan la participación continuada de las mujeres en el mercado laboral y la distribución paritaria de las tareas domésticas en la familia. Los modelos de Europa continental (*traditional-central*) y del sur de Europa (*traditional-southern*) dan soporte a las políticas familiares tradicionales, y promueven el papel de las mujeres como principales cuidadoras en el hogar y como trabajadoras secundarias en el mercado laboral. En el modelo *market-oriented*, que se encuentra en los países anglosajones, el mercado es la principal institución que determina el acceso de las familias a recursos como los servicios de cuidado. Finalmente, el modelo *contradictory* se encuentra en los países del este de Europa, que preservan la división de género del trabajo al mismo tiempo que promueven las familias de doble ingreso.

Aunque las mujeres tienen una peor salud que los hombres en todos los países, el estudio muestra que las desigualdades de género en salud son poco significativas en los países del norte de Eu-

ropa (modelo *dual-earner*) y en los países anglosajones (modelo *market-oriented*). Es decir, en dichos países la autopercepción de las mujeres sobre su propia salud se aproxima a la de los hombres. Sin embargo, las mujeres tienen una peor percepción de su salud que los hombres en los países de Europa continental (modelo *traditional-central*), Europa del sur (modelo *traditional-southern*) y Europa del Este (modelo *contradictory*). Este hecho es especialmente relevante en los países del sur de Europa: en ellos las desigualdades de género en salud son muy significativas en comparación, por ejemplo, con los países nórdicos. Estas desigualdades tienen lugar sobre todo entre las personas mayores, las que cohabitan sin haberse casado y los trabajadores manuales. Los factores sociales que afectan a la salud en el ámbito individual parecen jugar un papel importante para explicar estas mayores desigualdades.

Así pues, las mujeres tienen una peor autopercepción de su salud en aquellos países con políticas familiares menos orientadas a la igualdad de género, en especial en los países del sur de Europa. Esto se explica, en parte, por las desigualdades de género en los factores sociales que afectan a la salud, como es el caso del género, la edad, el nivel educativo o el estatus laboral. Los países del sur de Europa se caracterizan por un fuerte «familiarismo», una baja participación de las mujeres en el mercado laboral, una limitada provisión de servicios públicos de cuidado (sobre todo de guarderías para la infancia menor de tres años), una corta baja maternal (con una cuota insuficiente para el cuidado paterno) y un escaso soporte económico a las familias por parte del Estado. Además, la crisis económica ha agravado esta situación. En cambio, los países con políticas de género más igualitarias están consiguiendo un mayor nivel de igualdad en salud.

